

130 años de la Facultad

Enseñar Medicina en Uruguay

En sus comienzos, la Facultad de Medicina fue recibida con desinterés y hasta hostilidad por parte de los médicos que se habían formado en Buenos Aires o París

GUILLERMO PELLEGRINO

La Facultad se fundó como una dependencia de la Universidad el 15 de enero de 1875, momento en que la conducción política del país empezaba a estar -durante 11 años- a cargo del Ejército. Los cursos -solamente de Anatomía y Fisiología- se iniciaron recién tres años más tarde en un edificio ubicado en Sarandí y Maciel. El rector interino de la Universidad, Plácido Ellauri, fue uno de los principales propulsores para la creación de la Facultad. Antes hubo varias reuniones que resultaron infructuosas debido a la indiferencia de los médicos convocados. Así lo confirma el profesor Washington Buño en un artículo para *Medicina* (de Buenos Aires) en 1979: “*Es un hecho digno de destacarse que los médicos uruguayos, sin excepción, demostraron total desinterés, y aun hostilidad hacia la idea de fundar una Facultad (...)*”. Pero Ellauri no cejó en su insistencia y logró finalmente que el Poder Ejecutivo, a través de un decreto, sentara las bases para una Facultad que ya estaba haciendo mucha falta. Hasta la creación de Medicina, los uruguayos que querían estudiar esa carrera tenían fundamentalmente la op-



TELA. Quirón el Centauro dicta el primer Tratado de Terapéutica. Óleo de los uruguayos Vicente Puig y Antonio Pena, ubicado en el vestíbulo de la Planta Alta de la Facultad.

ción de Buenos Aires (que era lo que hacía la mayoría) o París (por la que optaban los más pudientes). Creada la Facultad se procedió de inmediato al llamado a concurso para las cátedras de Anatomía y Fisiología. El concurso para Anatomía lo ganó el Dr. Julio Jurkowski, en tanto que el cargo en Fisiología lo obtuvo el Dr. Francisco Suñer y Capdevila, quien además fue el primer decano de la Facultad, destacándose por elaborar el primer plan de estudios y reglamento de cursos y

exámenes. Tanto Jurkowski como Suñer y Capdevila habían nacidos en el extranjero, algo que no era extraño para la época ya que en casi medio siglo de vida independiente la población había crecido en forma exponencial, en base a una muy fuerte inmigración, que pasó a representar, generalmente, al sector más progresista.

La fundación de la Facultad de Medicina se inscribe, junto a la ley de Educación Común (1877) y a la de Registro Civil (1879), en

la lucha que entablaban las tendencias liberales y progresistas en nuestro país contra los reducidos más conservadores. Es ahí donde se destaca la indiferencia hostil de los médicos nativos. “*La hostilidad se expresó a través de la prohibición a los profesores y estudiantes del ingreso al hospital; en negar la entrega de cadáveres para la disección y a través de la Junta de Higiene Pública con el incidente grotesco de hacer detener por la policía y encarcelar al primer egresado de la Facultad por ejercicio ilegal de la Medicina*”, dice el profesor Buño en el artículo antes citado.

Tres años después de iniciados los cursos, en 1881, egresó el primer médico, José María Muñoz Romarate, de origen español, que debió sortear diversas dificultades.

“*Cuando instaló su consultorio fue detenido por orden de la Junta de Higiene Pública bajo acusación de ejercicio ilegal de la medicina*”, recordó un artículo de **Noticias** en agosto de 1975. En 1883 se recibió Francisco Soca, primer médico uruguayo egresado de una Facultad de nuestro país. “*Hasta 1885 la Facultad se había ido desarrollando con grandes dificultades,*


klinos
centro de salud mental

Internación
Hospital de Día
Adictos

Bulevar Artigas 449 - teléfonos: 711 1588/712 5771

con un profesorado heterogéneo en el que junto a auténticos valores hubo que reclutar a figuras mediocres, que no inspiraban ni la admiración ni el respeto de los alumnos”, sostuvo Buño.

Una década después, en 1895, el primer uruguayo designado profesor, el Dr. José María Carafí, fue electo decano. “Carafí impuso orden con ecuanimidad y justicia y con el convencimiento de que debía cumplir una misión dura, difícil y desagradable en bien de la Facultad. Entre otras cosas, durante su decanato se dictó el primer reglamento interno de la Facultad. Por eso debe haber sentido profundo dolor cuando al retirarse del decanato fue despedido con una ruidosa manifestación de abucheo y silbidos por los estudiantes (...)”, apunta el profesor Buño.

El viejo edificio de Sarandí y Maciel quedó para uso exclusivo de la Facultad de Medicina,

que recién en 1910 se trasladaría al actual de la avenida General Flores.

Carafí fue reemplazado por Pedro Visca, y a éste lo sucedió, en 1888, Elías Regules, que contaba con sólo 27 años, y que estuvo una década en el decanato. Durante la gestión de Regules se iniciaron los cursos de Odontología y se organizaron los de Farmacia, que estuvieron dentro de la Facultad de Medicina, hasta que en 1929 se fundaron las respectivas facultades. También se crearon nuevas cátedras y en ellas ingresaron varios profesores jóvenes, entre los que se destacaron Francisco Soca y Luis Morquio, quienes prestigiaron la enseñanza médica en el país.

NUEVAS CÁTEDRAS

En el siglo XX se crearon los institutos de Química, de Anatomía Normal y de Fisiología (1907), el Instituto de Anatomía Patológica (1912) y el de Radiología (1913); el Instituto de Neurolo-

gía (1925) y el de Medicina Experimental (1930) y también, en 1929, se transformó la Clínica de Niños en el Instituto de Pediatría y Puericultura. En 1931 surgía el Instituto de Clínica Quirúrgica y Cirugía Experimental, y seis años después el Instituto de Tisiología, luego transformado en el de Neumología.

Bajo el decanato de Américo Ricaldoni -en 1916- aparece el primer número de la publicación oficial *Anales de la Facultad de Medicina*.

Ya en el edificio de la avenida General Flores se instauraron otras especialidades como Endocrinología, Enfermedades infecciosas y Gastroenterología. Sin embargo, la enseñanza clínica seguía teniendo grandes dificultades. “(...) La mala voluntad de la Comisión administrativa del Hospital de Caridad se hizo notar desde los primeros tiempos, obstaculizando de todos modos la enseñanza. Era un frente más de la lucha entablada entre el grupo ‘liberal’ (...) y el grupo católico intransigente que dominaba en el hospital. Poco a poco fueron logrando infiltrarse, no sin incidentes a veces grotescos; el profesor de Cirugía no podía operar sin autorización de por lo menos dos cirujanos del hospital, los alumnos no podían ingresar al hospital fuera de las horas estrictamente de clase (...) Al ingresar los médicos criollos al profesorado, con más prestigio y mayor influencia política, fueron conquistando posiciones”, relata Buño.

Durante el decanato del Dr. Manuel Quintela se aprobó el proyecto para la construcción del Hospital de Clínicas. En 1930 se puso la piedra fundamental de este edificio de 24 pisos que, junto al Estadio Centenario (comenzaron a construirse casi al mismo tiempo, aunque la diferencia radicó en los plazos de construcción: un año el estadio y más de 20 el hospital), vino a cambiar definitivamente la fisonomía del Parque de los Aliados, hoy parque José Batlle y Ordóñez.

En la década de 1950 se fundó la

Escuela Universitaria de Enfermería y la Escuela Universitaria de Graduados. En la década de 1960 lo más importante fue la implantación de un nuevo plan de estudios, que se conoció como Plan 68 y que sustituyó al ya obsoleto Plan 1945.

DICTADURA Y DESPUÉS

Una de las primeras medidas que tomó la dictadura fue instaurar nuevamente el Plan 45. Comenzaron épocas en las que existían controles policíacos para el ingreso, se exigía pelo corto y determinada vestimenta, a lo que se sumó la destitución de muchos profesores por razones ideológicas, y la introducción de un examen de ingreso, fijando en 500 el número de plazas anuales.

Las autoridades electas en democracia reimplantaron el Plan 68 y eliminaron el examen de ingreso. Las Residencias médicas tomaron mayor vigor, y, a partir de 1990, se iniciarían fuertes cambios en la formación de especialistas.

Durante el decanato de Pablo V. Carlevaro se remodeló el edificio que alberga la Facultad. “Se hicieron entresijos en los amplios espacios del diseño original y se construyó el laboratorio de Oncología Básica, un centro de excelencia en investigación, con una fuerte colaboración del gobierno de Francia”, recuerda el Dr. Antonio Turnes. En esta época asumió Ana María Ferrari como primera decana.

En los últimos años se produjeron varios debates con el objetivo de determinar el curso de las reformas al plan de estudios y establecer medidas que pusieran fin a la masificación estudiantil, que en su momento se había valorado como un factor de pérdida de calidad en los egresados, lo que finalmente no se llevó a la práctica. En 2003, el Ciclo Básico fue modificado en medio de las protestas de los docentes afectados. Según el Dr. Turnes, en la Facultad quedan aún varias materias pendientes: la consideración y aprobación de un nuevo plan de estudios y la regulación del ingreso son algunas de ellas.

Primer Instituto de Formación Preescolar Colegio y Liceo Latinoamericano

Preescolar :: Primaria :: Secundaria Completa ::

50 AÑOS 50 GENERACIONES Y EL VALOR DE UNA FORMACIÓN PARA SIEMPRE.

www.latinamericano.edu.uy

INSCRIPCIONES ABIERTAS CON CUPOS LIMITADOS

Para informarse más acerca del Colegio, visítenos o coordine una entrevista llamando al 710 5712 | 710 5806 Echeverría 530 | 532 | 542 Punta Carretas